

SUBSAHARIANOS EN CANARIAS (UNA MIRADA HISTÓRICA AL PROBLEMA DE LA INCLUSIÓN-EXCLUSIÓN DE LA COMUNIDAD EUROPEA)¹

SAHARAN CANARY ISLANDS (A HISTORICAL LOOK AT THE PROBLEM OF INCLUSION - EXCLUSION OF THE EUROPEAN COMMUNITY)

Juan Manuel Santana Pérez²

Recepción: 07/11/2013; Evaluación: 18/01/2014; Aceptación: 19/04/2014

Resumen¹

Canarias ha constituido una puerta de entrada y de salida de productos y personas, que se abría o se cerraba a África, dependiendo del punto de vista que se mirase; entre los siglos XVI y XX fue puerta de penetración europea en general, particularmente hispana, en África y en el siglo XXI es puerta de entrada en el “Paraíso” para millones de hambrientos. África es ese continente que se encuentra tan cerca y tan lejos, “que distancia tan sufrida, que mundos tan separados”.

Palabras claves: Migraciones, subsaharianos, Canarias, Exclusión, Inclusión.

Después del proceso de conquista y colonización europea, las Islas Canarias quedaron pobladas por un grupo heterogéneo, formado por europeos y antiguos aborígenes, pero esto no era suficiente para colmar las necesidades de mano de obra requeridas por la nueva orientación económica. Por ello, fue preciso recurrir a población esclava, en su mayoría de origen africano. Los lugares de procedencia eran Guinea, Cabo Verde, Santo Tomé y Congo, siendo el por-

centaje más elevado del personal empleado en los ingenios azucareros y también desarrollaron otras labores. Estos grupos no europeos fueron siempre minoritarios en el conjunto poblacional isleño (a pesar que localmente y en algún periodo su significado pudiese ser mayor) y estuvieron alejados de los centros de poder. Aunque minoría, el número de esclavos se elevó a centenares, y aún a millares, en la época de mayor esplendor.

La presencia de tan nutrido grupo de esclavos no pasó desapercibida para muchos de sus habitantes. Su volumen creciente preocupó a todas las capas de la sociedad, especialmente a las autoridades que generaron normas xenófobas. A lo largo de estos años se llegó a denunciar que se habían introducido una gran cantidad de esclavos por los mercaderes extranjeros. Muchos habitantes disponían de más de un esclavo, de hecho, algunos vecinos, no sólo los personajes más adinerados, disponían de más de una decena³. Se temía que el número de negros superase al de los vecinos blancos,

1 Conferencia central del Coloquio de Paz, 28/11/2013, Organizado por Grupo HEDURE-ULA-Táchira

2 Profesor Catedrático de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias.

3 Archivo Histórico Provincial de Las Palmas, MIRABAL RIVERO, Bartolomé, leg. 1.193, año 1658, Gran Canaria, fol. 422 v. En un año tan avanzado como 1658, Diego Rodríguez Travieso, vecino de Arucas, declaró tener 10 esclavos, negros y mulatos: Francisco, Juana, Francisco, Luis, Silvestre, Lucía, Paula, Esteban, Juan y María.

ya que el “equilibrio” corría el riesgo de romperse, supuesto que se acrecentaba si tenemos en cuenta que sus habitantes estaban viviendo un doble proceso migratorio: por un lado, la entrada de africanos y, por otro, la salida hacia América de familias canarias blancas en busca de una vida mejor.

A los negros se les acusaba de organizar posibles revueltas y altercados de todo tipo. Se pensaba que estaban estrechamente vinculados con la delincuencia. La idea de relacionar la delincuencia con los africanos no era nueva, desde principios del siglo XVI se recurría a ella. A estos grupos humanos se les culpaba constantemente de robar ganado y de ejercer como salteadores de caminos, como afirmó algún personero en las sesiones del Cabildo de Tenerife⁴. El miedo de la vecindad se agravaba en la oscuridad de la noche. Esta consideración era en el fondo una forma soterrada de consolidar la jerarquía y el sistema social establecido, recordando a los grupos más bajos su condición de sometidos para que no se saltasen las reglas del juego, se les acusaba, generalizando, de estar fuera de la estructura social establecida, lo que se traducía en el alejamiento de su capacidad de decisión sobre los asuntos políticos, en definitiva, una defensa ideológica frente a estos grupos desposeídos con los que se tenía que convivir.

El proceso de integración de los subsaharianos en Canarias fue exitoso. Con las exclusiones, lo cierto es que la sociedad canaria logró, en cierto plazo de tiempo, unificar todos estos grupos poblacionales que llegaban del continente africano. Fue un proceso paulatino y no en pie de igualdad con la población blanca, también fue, en la mayor parte de los casos, una integración traumática y difícil, pero ello no le restó efi-

cia con el paso del tiempo. La población africana tuvo que renunciar a su lengua, a su religión y a la mayor parte de sus costumbres para componer la formación social que se estaba gestando en Canarias durante el Antiguo Régimen, por lo que más que de integración debemos hablar de asimilación. Para conseguir esta absorción se contaba con un elemento primordial que evitó que se formasen guetos aislados entre los recién llegados, la mezcolanza entre los distintos grupos étnicos. Fue usual que durante este periodo contrajesen matrimonio o simplemente tuviesen descendencia personas de diferentes razas. Esta asimilación se vio beneficiada por el hecho de que la población esclava fuese minoritaria, pese a su elevado número. La mezcla fue tal que hoy en día no se conserva la tez negra heredada de estos esclavos, todo lo más rasgos negroides en ciertos sectores.

En Canarias en las últimas décadas se ha producido un cambio relativamente rápido en sus movimientos migratorios. Pasó de ser expulsora de población, principalmente a América y en menor medida a África, a ser receptora de personas.

Pero hemos de ser conscientes de que resulta prácticamente imposible conocer con exactitud el número exacto de africanos que viven en Canarias hoy en día, la clandestinidad de muchos de ellos y sus arribadas de forma no convencional hace que queden fuera de los registros oficiales.

La descolonización de Guinea Ecuatorial en 1968 llevó consigo la repatriación de familias subsaharianas, no sólo los españoles que vivían allí, sino también nativos (militares, reagrupamientos familiares, personas descontentas o desconfiadas con las nuevas administraciones, etc.) que eligieron el territorio insular para afincarse definitivamente⁵.

4 Archivo Municipal de La Laguna. Acuerdos del Cabildo, Tercer Libro Capitular, 7-VIII-1525 Folio 34 r.

5 Ramón Díaz Hernández, “Análisis geodemográfico

Hasta los años setenta la llegada de subsaharianos a Canarias era prácticamente insignificante, incluso el número de inmigrantes totales hasta ese momento no pasó nunca de representar el 3 ó 4 % del total de habitantes ⁶. Será a partir de la década de los ochenta cuando comienza este éxodo de africanos que llegan a Canarias sin los papeles reglamentarios.

Muchas veces las Islas son utilizadas únicamente como punto del que entrar en Europa para dirigirse desde aquí a otras ciudades de la Península y, en menor medida, del resto de países de la Unión Europea.

Migraciones ha habido en diversos momentos a lo largo de la historia, pero en el siglo XXI la expulsión poblacional de África adquiere unas dimensiones no conocidas en la Historia Universal y no es previsible que este fenómeno se mitigue a corto ni a medio plazo. Podemos hallar tres tipos de razones que justifican este fenómeno:

- 1ª. Aumento de la desigualdad económica, a escala sin precedente a nivel planetario, cada día crecen las diferencias entre países ricos y países pobres.
- 2ª. La explosión demográfica, la revolución de la población que vivió Europa en el siglo XVIII llega ahora al tercer mundo y no se prevé la disminución ulterior que hubo en el mundo desarrollado, porque los factores de la reducción de la natalidad tenían que ver con el cambio producto de extensión de la cultura que debido a la miseria no es plausible que se produzca en África.
- 3ª. La deficiente gestión de la frontera en las últimas décadas que fueron creando

grandes bolsas de inmigrantes en los países más cercanos al primer mundo, en este caso, los países del Magreb, a donde llegaban de otros países más alejados. Además, la política restrictiva que mantuvo a las poblaciones inmigrantes en la ilegalidad, imposibilitó el regreso temporal a sus lugares de procedencia y fomentó la necesidad del reagrupamiento familiar en los países europeos, que hoy en día es la principal puerta de entrada. Unido a este problema está el desarrollo de la corrupción en los países que sirven de puerta al primer mundo ⁷.

La llegada de esos contingentes poblacionales del África subsahariana, que llegan a Canarias mayoritariamente en pateras, son de los aspectos que más visibilidad tienen en la opinión pública aunque en términos absolutos no es el grupo mayoritario de inmigrantes. En total residiendo en Canarias en 2001 se contabilizaban 10.500 personas de nacionalidades africanas, lo que incluye también a los magrebíes, muy por debajo de los 44.487 europeos (sin incluir a españoles) y de los 33.136 procedentes de países americanos ⁸. No olvidemos que las cifras reales son muy superiores a éstas. Por tanto esa perceptibilidad mayor debemos atribuirla a razones que tiene que ver con elementos culturales y desde el análisis de la otredad.

El conjunto del Archipiélago Canario era la quinta Comunidad Autónoma española con mayor población extranjera registrada, a 31 de diciembre de 2000 figuraban 77.594 extranjeros, lo que significaba el 4,35 % del total, de ellos más de la mitad

de la inmigración llegada a Canarias desde el África Occidental". *Espacio y Tiempo*. N° 8, p. 73-90, Sevilla, 1994, p. 75.

6 Juan Francisco Martín Ruiz, *Canarias: entre el éxodo y la inmigración*. Santa Cruz de Tenerife, Cabildo Insular de Tenerife-Centro de la Cultura Popular Canaria, 1987, p. 28.

7 Sami Naïr; Javier de Lucas, *El desplazamiento en el mundo: inmigración y temáticas de identidad*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1999.

8 Fuente: Instituto Nacional de Estadística: Censo de Población y Vivienda, 2001".

eran de origen europeo, y esto excluyendo a las personas del resto del Estado español.

A mediados de 2004 residían en Canarias de forma legal 119.535 extranjeros. Los subsaharianos son minoría en este cómputo general, la procedencia más destacada de éstos tiene que ver con la cercanía geográfica, así como con otros lazos de tipo económicos y sociales, por ello es Senegal el país que más aporta el 8,88 %, le siguen en importancia Nigeria, 3,8 %, Guinea Bissau 2,12%, Ghana 1,76 %, y Guinea Ecuatorial 1,7 % y, en menor medida Guinea Conakry, Sierra Leona, Cabo Verde, Gambia, Malí, República Sudafricana, Liberia, Kenia, Camerún, República Democrática del Congo, Angola, Costa de Marfil y Burkina Faso⁹. Es decir, que la proximidad es un factor clave y a ello responde el orden, siguiendo las costas atlánticas del continente. Además, la relación de masculinidad en el Archipiélago se ve alterada porque es notorio el predominio de varones jóvenes con una baja cualificación, algo característico de la mayor parte de los movimientos migratorios. Las relaciones de afinidad cultural con Guinea Ecuatorial por ser una antigua colonia española ha facilitado algunos acuerdos oficiales a lo que hay que añadir la creación de redes familiares y sociales de apoyo¹⁰, que son otros factores a tener en cuenta a la hora de dar una explicación del predominio de los nacidos en unos países sobre otros.

En el conjunto del Estado español el número de habitantes a fecha 1 de enero de 2005 fue de 44.108.530, de los cuales 3.730.610 eran extranjeros, es decir, el 8,46 %, esto implica un incremento del 22,95 %

respecto al 1 de enero de 2004, porque el colectivo de nacionalidades foráneas sumó 696.284. En Canarias la población total era de 1.968.280, y el porcentaje de extranjeros era superior al resto del Estado, ya que los 222.260 personas llegadas del exterior alcanzaron el 11,29 % respecto al año anterior, el 19,64 % del total¹¹. Podemos calcular que los sin papeles representan en torno al 10 %, lo que quiere decir que la mayor parte de la inmigración irregular entra por los puertos y aeropuertos.

Desde luego, la explicación general del éxodo masivo de subsaharianos tiene que ver con las dificultades de vida en sus países de origen, agudizado en el siglo XXI por la aplicación de las políticas económicas neoliberales bajo el rótulo del discurso de la globalización, que en realidad se trata exclusivamente de una globalización financiera, no así de los recursos ni de la mano de obra. Es un hecho que los países ricos tratan de cerrar sus puertas a quienes huyen del a miseria de África, pero es un fenómeno un tanto esquizofrénico, porque por una parte, los necesitan como mano de obra barata, y por otro lado, temen verse invadidos por gente que les parece indeseable. Como afirmaba el oriundo tanzano Walter Rodney en 1972, África ha sido doblemente explotada a lo largo de la historia, el capitalismo explota los seres humanos, pero aquí por ser negros los explota más, sin escrúpulos¹². Como ha defendido E. Said se hace imprescindible civilizar primero la economía global, para civilizar después la sociedad¹³.

La provincia que más inmigrantes ha recibido es de forma desigual la de Las Palmas. Esto lo vemos agudizado desde la

9 Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Secretaría de Estado para la Inmigración y la Emigración.

10 Ramón Díaz Hernández, "Las migraciones internacionales o el gran desafío del siglo XXI". *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, Nº 6, pp. 247-265, Las Palmas de Gran Canaria, 2001-2002, p. 253.

11 Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Estadísticas del Padrón Municipal.

12 Walter Rodney, *De cómo Europa subdesarrolló a África*. México, Siglo Veintiuno, 1982.

13 Edward W. Said, *Cultura e imperialismo*. Barcelona, Anagrama, 1996.

segunda mitad de los años ochenta cuando se dispara este proceso y se ha mantenido constante. Ya desde esos momentos iniciales también detrás de europeos, americanos y magrebíes, son senegaleses y de países del Golfo de Guinea, el grupo mayoritario en estas tres islas (Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote). Entre 1988 y 1993 sabemos que 225 súbditos de ese país solicitaron permiso de trabajo. Se ha dado como explicación que desde el aeropuerto internacional de Dakar se alcanza con facilidad el Archipiélago, unido a que los barcos pesqueros y de carga transportan no sólo mercancías sino también tripulantes, pasajeros y polizones que se establecen en Canarias¹⁴. No obstante, si analizamos los lugares de procedencia vemos que esta distribución por provincias no es equidistante. En el año 2000, el porcentaje de ciudadanos de la Unión Europea es más elevado en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, 22.080 personas que representan el 64,14 %, mientras que en Las Palmas los 19.481 comunitarios residentes suponen el 45,13 %. Los latinoamericanos eran 13.362 en el conjunto de las Islas Canarias, 17,22%, en este segmento destacan los cubanos, 4.172 que llegan a significar el 21,77 % de todos los cubanos residentes en el Estado. A una distancia considerable los venezolanos 2.409 personas, el 30,17 %. El siguiente grupo procede de países asiáticos, 7.733 de la India, y 1.812 de la República Popular China, la suma de éstos asciende al 9,97 % del total de extranjeros¹⁵.

Los africanos, afiliados a la seguridad Social en las Canarias Orientales represen-

tan el 9,1 % del total de trabajadores, es decir, que supera en casi cuatro puntos a la media del conjunto del Estado español, que se sitúa en el 5,71 %. Aquí estas contrataciones están mayoritariamente plasmadas en el sector servicios, con el 63 %, seguido de la construcción con el 31,3 % y la agricultura con tan sólo un 3,3 % de este colectivo¹⁶, ello amplifica el fenómeno del agrupamiento urbano.

En la Provincia de Santa Cruz de Tenerife el grupo de inmigrantes subsaharianos regularizados e informales, es relativamente bajo. Aquí predominan los individuos procedentes del Golfo de Guinea, entre los residentes legalizados destacan los oriundos de Guinea Ecuatorial, debido a la antigua presencia española en aquellos territorios y los efectos del proceso de descolonización, además, hay que añadir la estancia de estudiantes guineanos en centros superiores de enseñanza¹⁷.

“Tan cerca y tan lejos”. Este tópico se podría aplicar a gran parte de las relaciones entre Canarias y el resto de África a lo largo de la Historia. Relaciones que se han basado, y todavía se basan, en unos lazos de incomprensión mutua, de temores, de recelos y de una tormentosa evolución, aunque también de esperanzas y siempre de confianza en el futuro. Las Islas Canarias se hallan a unos pocos kilómetros del continente africano, Fuerteventura es la isla más cercana, y no Lanzarote, pese a ser la más oriental. Desde la Punta de la Entallada en Fuerteventura al Cabo Juby, en el continente apenas hay un pequeño brazo de mar de aproximadamente 101 kilómetros, que, no

14 Josefina Domínguez Mujica, *La inmigración extranjera en la provincia de Las Palmas*. Las Palmas de Gran Canaria, CIES-Caja de Canarias-ULPGC-Cabildo Insular de Gran Canaria, 1996, pp. 202-210.

15 Fuente: Ministerio del Interior. Anuario Estadístico del 2000.

16 Manuel Ferrer; Rafael Betancor; y Alberto Farcy, *Análisis sociolaboral de la inmigración africana en las islas orientales de Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria, Cámara Oficial de Industria, Comercio y Navegación, 2005.

17 Vicente Manuel Zapata Hernández, *La inmigración extranjera en Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife, Cabildo Insular de Tenerife, 2002, p. 253.

obstante, ha sido suficiente a lo largo de la historia para separar ambos ámbitos, más allá de las barreras geográficas. En otras ocasiones el Atlántico no ha sido motivo de exclusión, sino camino de unidad a través del transporte marítimo.

Debido a la proximidad es la isla de Fuerteventura la que ha estado recibiendo en los últimos años el mayor flujo de inmigrantes clandestinos, que han venido saliendo en pequeñas embarcaciones muy rudimentarias, autoconstruidas, ni siquiera con conocimientos náuticos, solamente se han guiado por la luz del faro de la Entallada, lo que ha significado una tragedia continuada por los naufragios y las muertes que se han venido produciendo. Para realizar estos viajes deben pagar en torno a 500 euros a las mafias que se dedican a ese tráfico humano, que los hacen esperar escondidos antes de embarcarse en medio de las dunas del desierto del Sáhara, en un lugar con unas duras condiciones ambientales con temperaturas que en el día superan fácilmente los 40 grados centígrados, algunos han pasado más de un año en el desierto esperando la oportunidad de zarpar. Las salidas se producen mayormente desde las inmediaciones del Aaiún con destino a Fuerteventura y Lanzarote y, aquellas que llevan destino a Gran Canaria, Tenerife, La Palma y La Gomera. (en El Hierro aún no se ha detectado ningún caso) parte de más al sur, bien de Dajla en el Sáhara Occidental o ya desde Cabo Blanco, cerca de la ciudad de Nouadhibou, en territorio mauritano

En 2005 la Cruz Roja en Fuerteventura atendió a 65 pateras, esta cifra es bastante fiable, probablemente las fuentes que nos puedan proporcionar estas ONGs son más creíbles que las aportadas por los organismos estatales. En estas arribadas fueron atendidos un total de 2.183 personas, de las que 2.049 eran subsaharianos, a los que hay que unir 38 marroquíes y 80 asiáticos

¹⁸. Es claro el predominio del grupo objeto de nuestro estudio supone el 93,86 % del total. Los países que han predominado entre todos los que llegan de forma irregular son: Sierra Leona, Nigeria y Marruecos, y de forma menos importante en términos cuantitativos: Ghana, Guinea Bisau, Malí, etc., en total se han detectado de 29 nacionalidades de los 53 Estados existentes en el continente africano lo que implica una multiplicidad étnica y cultural.

En enero de 2006 el total de las barquillas que se dirigían a la Isla fueron detectadas e interceptadas por el Servicio Marítimo de la Guardia Civil. Es decir, que hoy en día, casi el 100 % de las personas que llegan a las costas canarias por medio de pateras acaban siendo repatriadas o trasladadas a las Comunidades de Valencia y Madrid, donde son atendidas por distintas ONGs.

Debido al mayor dispositivo de vigilancia en Fuerteventura en los últimos tiempos, las pateras se aventuran a navegar hasta otras islas más lejanas, a lo que hay que unir la constitución de mafias que es posible que funcionen por medio del sistema de utilizar barcos nodrizas que los aproximan hasta las costas de alguna de las siete islas del Archipiélago, posibilidad ésta desmentida insistentemente por el Gobierno del Estado, pero que debido a las condiciones físicas en que han llegado los últimos contingentes, confirmada por la propia Cruz Roja, parece bastante posible. Los únicos síntomas que presentan estos grupos son pequeñas hipotermias, quemaduras provocadas por el combustible de las barquillas y pequeños traumatismos en el caso de que vayan demasados en una misma embarcación. El presidente de la Sociedad Canaria de Medicina de Urgencias y Emergencias,

¹⁸ Fuente: Agencia Canaria de Noticias, publicado en *Canarias Ahora*, Las Palmas de Gran Canaria, 4 de enero de 2006, p. 9.

José Lubillo, ha declarado que los inmigrantes que arriban a estas más alejadas del continente “no llegan tan mal como se les supone”, no presentan deshidratación y desnutrición. Por su parte la delegación del Gobierno mantiene que no existen barcos nodrizas, “los cayucos tienen un motor de repuesto, la gasolina adecuada y además los GPS que llevan marcan la ruta que han realizado”¹⁹.

En cualquier caso, el tema no es ajeno a las disputas de los partidos políticos que toman postura en torno a este tema, poniendo en jaque al Gobierno.

En las otras seis islas del Archipiélago no se han implantado aún el Sistema Integral de Vigilancia Exterior (SIVE), pero igualmente la pateras fueron localizadas varadas en tierra o en el mar por los aviones al centro Coordinador de Emergencias (Cecoes) por parte de las tripulaciones de buques pesqueros. Sólo en una ocasión el radar móvil ubicado en Gran Canaria pudo localizar una embarcación cuando se dirigía hacia las costas del municipio sureño de San Bartolomé de Tirajana.

Han aparecido nuevas rutas y Gran Canaria se ha convertido en el principal destino de los cayucos africanos.

Según los datos del Ministerio del Interior, esta reducción del 2005 de llegada de subsaharianos de forma irregular alcanza el 43,43 %, supone la cifra más baja desde 1999. Al conjunto del Estado español llegaron 11.797 inmigrantes irregulares, un 24,7 % inferior a los 15.675 de 2004. Pero esa tendencia a la baja la percibimos ya 2004 que experimentó un descenso del 18 % respecto al año anterior. Las razones que se han dado para explicar este descenso son:

- Desarrollo del Sistema Integral de Vigilancia Exterior.

- Colaboración con Marruecos.
- Desarrollo de patrullas conjuntas entre España y el reino alauita.

Las devoluciones ejecutadas en 2005 de personas que trataron de entrar en España por puesto son habilitados ascendió a 14.466, lo que supone un incremento del 10,12 %, en relación a los 13.136 de 2004. La mayoría de éstos son de nacionalidad marroquí, el 90 %. Los repatriados en 2005 en virtud de las causas recogidas en la Ley de Extranjería, fueron 11.002, habitualmente a través de expedientes administrativos derivados de la estancia ilegal en España, esto supuso un descenso de un 17,25 % frente a los 13.296 de 2004.

De este modo, en enero de 2006, la mitad de las pateras que iban a Canarias fueron interceptadas antes de arribar. En total, fueron retenidos 623 inmigrantes irregulares, casi todos subsaharianos, cantidad que duplica a los detenidos en Lanzarote a lo largo de todo 2005 y muy superior a los 492 sin papeles interceptados en enero de dicho año. Ahora es Gran Canaria el principal destino de esos irregulares africanos, 231, a Tenerife llegaron 5 barquillas con 172 inmigrantes, a Fuerteventura 4 pateras con 142 personas, a Lanzarote 2 embarcaciones con 29 inmigrantes y, a La Palma y La Gomera, cosa inédita hasta este año, 48 (diciembre de 1005) y 49 personas respectivamente.

A continuación mostramos las cifras totales de inmigrantes que arribaron al conjunto de las siete Islas Canarias desde 1994, cuando se da inicio a este fenómeno de la llegada de pateras a nuestras costas:

Año	Cantidad de inmigrantes
1994	10
1995	29
1996	27
1997	112

19 Daida I. Rodríguez, “¿Barcos Nodrizas?” *Canarias* 7, Las Palmas de Gran Canaria, 7-2-2006, pp. 4-5.

1998	737
1999	2.165
2000	2.240
2001	4.129
2002	9.929
2003	9.555
2004	8.519
2005	4.751
2006	599 (sólo en enero)

Fuente: Juanma Mendoza, *Canarias 7*, 5/2/2006.

Con este trabajo queremos proporcionar un mayor conocimiento de nuestra historia, que puede ayudar a obtener mayor comprensión y a solventar problemas actuales. Creemos que el estudio de nuestro pasado común también ha de servir para facilitar la integración.

El Gobierno de Canarias tiene traspasadas las competencias de integración de inmigrantes. Los presupuestos del Estado contemplan una partida de 11 millones de euros para este fin. Canarias cuenta con cuatro Centros de Internamiento para inmigrantes, un total de 1.342 plazas para hombres y 144 para mujeres. El mayor número de plazas y el más preparado está en Fuerteventura, 1.030 para hombres y 40 para mujeres. En febrero de 2006 en Fuerteventura había 854 inmigrantes, el 83 % de su capacidad, la delegación del Gobierno ha trasladado a algunas personas que han llegado a otras islas como La Gomera y Tenerife. Gran canaria si estaba al límite, 168 plazas para ambos sexos de las que estaban ocupadas 151. En Tenerife el CIE está preparado para 180 varones y 58 mujeres y, contaba con un total de 196 inmigrantes.

El proceso de integración de los inmigrantes es también un proceso individual que se desarrolla en la medida en la que se eliminan las barreras que la persona inmigrada encuentra para ubicarse en la socie-

dad. Consideramos que estas personas estarán integradas cuando hayan alcanzado una posición económica y social acorde con sus posibilidades, sin que su procedencia implique un condicionante²⁰. Nos parece acertada la reflexión de Makomé quien afirma que la integración de una minoría en casa de la mayoría tiene que ver con la disposición de los receptores a aceptarlos y no tanto con la predisposición de quienes llegan²¹.

Gran parte del debate de esta llegada externa de personas guardan una relación directa con el mercado laboral. Las opiniones colectivas, influidas por los medios de comunicación de masas, ponen en relación las dificultades económicas y el desempleo con esta llegada de inmigrantes, incluso, recientemente el presidente de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales, José María Cuevas para justificar el aumento del paro señalaba que “Hay que tener en cuenta que, en estos dos últimos años sobretodo, están influyendo los efectos de la inmigración”²². Desde las organizaciones fascistas también se hacen campañas en esta misma línea, el partido Democracia Nacional sacó carteles dirigidos específicamente contra los magrebíes y los subsaharianos con el lema “Alto a la Invasión”. En términos parecidos, José Manuel Soria, presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria que es al mismo tiempo el presidente del derechista Partido Popular ha hablado del “peligro de la africanización de Canarias”. El propio Ministerio del Interior en un informe sobre delincuencia fechado en febrero de 2002, ha intentado relacionar el incremento de delitos con la

20 Miguel Pajares Alonso, “Inmigración y ciudadanía: La integración de los inmigrantes”. *I Jornadas Internacionales de reflexión crítica sobre Globalización*. Las Palmas de Gran Canarias, ULPGC-ACEG-Cabildo de Fuerteventura, 2004, p. 128.

21 Inongo vi Makomé, *España y los negros africanos*. Barcelona, La Llar del Llibre, 1990.

22 Noticias breves. *Canarias 7*, 3-2-06, p. 15.

llegada de inmigrantes. Resulta verdaderamente paradójico que muchas veces los mismos discursos que proclaman las ventajas del turismo, denuncian los peligros de la inmigración²³.

Una encuesta realizada por el Cabildo Insular de Lanzarote destaca que la inmigración es el asunto que más preocupa a sus vecinos, 44 %, a ello le siguen otros temas, entre los que podemos destacar la delincuencia con el 14,7 %, ya que el 66 % piensa que la inmigración es la causa de la mayor parte de esos delitos, con un 60 % que tiene recelos a los que llegan de fuera. Sin embargo, frente a estas cifras apreciamos que para el 73 % el fenómeno no les afecta directamente, ni les beneficia, ni les perjudica, pero la mayoría, 70 % considera que la llegada de personas de fuera repercute en la vida de Lanzarote, máxime si llegan de forma irregular en pateras, en clara alusión a los subsaharianos. Además, un 52 % manifiesta que los inmigrantes no aportan desarrollo económico a la isla y el 69 % dice que ocupan los trabajos que los isleños no quieren hacer, pero esto se contradice con que el 62 % opina que por esta razón los lanzaroteños reciben peores servicios. Con todo esto más de la mitad de los encuestados quiere que el Cabildo no conceda más ayuda a los inmigrantes por ser considerados los culpables del incremento de la delincuencia y la marginalidad²⁴.

Sin embargo, los estudios serios y académicos que se han hecho al respecto demuestran todo lo contrario, es decir, que si

bien es cierto que la llegada de personas foráneas están transformando el mercado laboral del conjunto del Estado español, está mano de obra es un factor cada vez más relevante para las empresas que operan en ellos, y supone una creciente necesidad de orientar las políticas empresariales de gestión de personas²⁵.

Pero lo cierto es que en muchas ocasiones los patronos se ahorran la seguridad social y es la Administración y los sectores más pobres los que se ven obligados a pagar las necesidades de estos inmigrantes paupérrimos.

La distribución en los espacios urbanos se caracteriza por la concentración y el aislamiento y esto viene marcado por el mercado y las oportunidades de trabajo porque no es que ellos elijan estar todos juntos, sino que el precio de la vivienda los condiciona.

Además, tal como ha escrito algunos periodistas canarios, el papel de los medios de comunicación en el archipiélago ha sido hasta la fecha y continua siendo en la actualidad nefasto en lo que al tratamiento del fenómeno de la inmigración se refiere., asistimos a un bombardeo informativo constatare sobre la llegada de pateras a las costas de Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria. Especialmente los dos periódicos de la provincia de Las Palmas, *Canarias 7* y *La Provincia*, abusa de portadas sensacionalistas que casi siempre aparecen en domingo, los días de mayores ventas, con el único objetivo de arrancar lectores a la competencia²⁶. Las palabras asociadas a la inmigración irregular desde la prensa canaria son “ava-

23 Alberto Farsi Santana y Pilar Gómez Villahermosa, “Inmigración en Canarias y globalización”. *I Jornadas Internacionales de reflexión crítica sobre Globalización*. Las Palmas de Gran Canarias, ULPGC-ACEG-Cabildo de Fuerteventura, 2004, p. 166.

24 Fuente: Encuesta del Cabildo Insular de Lanzarote de 2005. La encuesta fue realizada por teléfono a 700 entrevistados y le dan un margen de error del 3,8 %.

25 Alfonso Jiménez; Miriam Aguado; y Manuel Pimentel, *Inmigración y empresa*. Sevilla, Almuzara, 2006.

26 Rubén Alemán Sánchez, “Inmigración y medios de comunicación: la gran irresponsabilidad”. *I Jornadas Internacionales de reflexión crítica sobre Globalización*. Las Palmas de Gran Canarias, ULPGC-ACEG-Cabildo de Fuerteventura, 2004, p. 197.

lancha” e “inmigración masiva” y, no debemos despreciar el valor del lenguaje a la hora de difundir ideas”²⁷.

Es innegable que, geológicamente, Canarias se encuentra dentro de la placa africana. Por desgracia se identifica a lo africano con un sentido peyorativo, lo “moro” o lo “negro”, conceptos identificados cada vez más con pobreza. Eso provoca que se llegue hasta el punto de renunciar a uno de los aportes más ricos de la identidad canaria y, por tanto, que se esté negando uno de los aspectos de nuestra forma de ser.

El interés y el mérito de las relaciones entre Canarias y África estriba precisamente en los contactos, pioneros, con gran cantidad de territorios. No debemos olvidar el tamaño gigantesco del continente africano, y de los miles de kilómetros recorridos por los canarios para establecer vínculos con los territorios más alejados del continente.

En las relaciones entre Europa y África en el Antiguo Régimen, Canarias constituye un enclave de suma importancia por hallarse en una encrucijada. Desde aquí se articuló un comercio triangular que se prolongó al ámbito americano. Los problemas y soluciones expuestos en los siglos XVI, XVII y XVIII han tenido proyecciones hacia el siglo XXI, con las convulsiones económicas y migratorias que sacuden al mundo globalizado. Los contactos no sólo sucedieron con la zona que denominaban Berbería, que abarcaba el noroeste de África sino que aparecen en toda la fachada atlántica e incluso en el Océano Índico con el hilo conductor de la trata esclavista.

Guinea Ecuatorial fue el enclave principal de la presencia española en la África

subsahariana y donde los españoles y el español mantuvieron una presencia real.

La mayor parte de las relaciones entre Canarias y el resto de África a lo largo de la Historia se han basado, y todavía se basan, en unos lazos de incomprensión mutua, de temores, de recelos y de una tormentosa evolución, aunque también de esperanzas y siempre de confianza en el futuro. Nos separan apenas un pequeño brazo de mar de aproximadamente 101 kilómetros, que, no obstante, ha sido suficiente a lo largo de la historia para separar ambos ámbitos, más allá de las barreras geográficas. En otras ocasiones el Atlántico no ha sido motivo de exclusión, sino camino de unidad a través del transporte marítimo.

La ubicación de Canarias ha sido determinante en la conformación de la sociedad isleña y en el desarrollo de sus estructuras económicas, lo que la define como un archipiélago africano, sin embargo, el hecho de pertenecer a la Corona de española hizo que tuviese una evolución diferente al resto de África.

Es especialmente relevante la figura de un personaje canario clave en la política española de finales del siglo XIX y principios del XX, Fernando León y Castillo, quien se hace con el cargo de ministro de Ultramar, y tras el fracaso de la I República fue nombrado subsecretario, ocupando posteriormente otras carteras. Aunque a menudo relacionamos su figura sólo con la política de la Restauración, con el desarrollo económico de Gran Canaria y con las disputas por conseguir la división provincial, otras facetas de su vida, sobre todo la de ejercer el cargo de embajador de España en París durante este largo periodo, influyeron en convertirle en protagonista directo de las relaciones exteriores hispanas, y, sobre todo en su influencia en África.

El momento era especialmente decisivo para la evolución política de África. Nos

27 Juan García Lujan, “Reflexiones sobre el tratamiento informativo del fenómeno de la inmigración”. *I Jornadas Internacionales de reflexión crítica sobre Globalización*. Las Palmas de Gran Canaria, ULPGC-ACEG-Cabildo de Fuerteventura, 2004, pp. 200-203.

encontramos en plena ebullición del imperialismo europeo que se ve reflejada en el reparto de África en la Conferencia de Berlín (1884-85), y en la presión que otras potencias, sobre todo Gran Bretaña y Francia realizan sobre España. A ello debemos sumar las disputas para conseguir mercados coloniales que desembocarán en la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Las Islas Canarias estuvieron insertas en las relaciones internacionales a través del Imperio Británico y la posición geoestratégica del Archipiélago en la ruta con África. Se establecen intercambios desiguales donde las Islas exportan productos agrícolas y los importan manufacturados. A partir de la segunda mitad del siglo XIX hay transformaciones significativas en el ámbito internacional, produciéndose un retroceso de los imperios tradicionales, con la paralela afirmación de potencias imperialistas en ascenso. Todo ello conduce a que se revalorice aun más nuestra la posición geoestratégica con la expansión africana. Necesariamente con esta apertura del capital, se produce un creciente proceso de inversiones ultramarinas, fenómeno que no será exclusivo en Canarias.

Después del desastre del 98, con la siguiente pérdida de las colonias americanas y asiáticas, la política española quedaba prácticamente relegada a su interior, siendo necesario, tal como propusiera León y Castillo recurrir a las alianzas británica o francesa si se querían potenciar las escasas opciones de los españoles en África, jugando siempre Canarias, un papel estratégico principal en esta política.

León y Castillo estará presente en las negociaciones francoespañolas que a la postre otorgaron el Muni a España en el tratado de 1900. No debemos olvidarnos como a través de su labor como embajador se alcanzaría una negociación definitiva en el Golfo de Guinea, la isla de Fernando Póo

y el territorio del Muni fueron confirmados como plataforma de ensayo neocolonial para España. Canarias jugaba en este contexto el papel de territorio más cercano e intermedio entre la colonia y la metrópoli, pero participaba de las empresas coloniales de Francia, y sobre todo de Inglaterra y por eso, el lenguaje patriótico que se escuchó con insistencia en la Península, aquí fue menos audible²⁸. Guinea Ecuatorial junto con el Sáhara Occidental, y los enclaves en Marruecos, quedaron como tierra de expansión de los intereses hispanos y canarios.

Fernando León y Castillo logró salvar las diferencias entre Francia y España en el África Occidental, consiguiendo para España el reconocimiento de la soberanía sobre el territorio de Muni, en el tratado de 1900, por lo que recibió el marquesado de este nombre.

Después durante la guerra civil española y la dictadura del general Franco, 1936-1975, hubo una disminución en las relaciones canario-africanas en los dos sentidos. Sin embargo en 1962 hubo dos misiones comerciales del empresariado canario al África subsahariana, aunque hemos de señalar que se revelaron más teóricas que prácticas²⁹.

Las Cámaras de Comercio de las dos provincias canarias han incrementado sus relaciones con los países del África Occidental, en esta misma línea para que Canarias pueda recuperar el supermercado de África Occidental entendemos que se inscribe que el Pleno del Parlamento de Canarias celebrado el 15 de noviembre de 1995, aprobó por unanimidad una proposición no de ley que instaba al Gobierno de

28 Jorge A. Liria Rodríguez, *Canarias-Guinea Ecuatorial (1445-1931)*. Las Palmas de Gran Canaria, Anroart, 2003, pp. 61-62.

29 Augustine U. Uzoigwe, *Canarias y África*. Las Palmas de Gran Canaria, Caja Insular de Ahorros, 1970, p. 24.

Canarias para que solicitase al Gobierno de España que ordenase a las autoridades consulares hispanas en los países africanos que flexibilicen la concesión de visados a los comerciantes africanos que previamente se inscriban en un registro creado al efecto, o que se pueda autorizar la entrada, tránsito o permanencia en territorio español a extranjeros de esos países sin la documentación adecuada siempre que medie una causa suficiente y con la adopción de medidas cautelares precisas ³⁰.

Actualmente la Unión Europea ha aprobado un Plan Integral para la Inmigración, donde España recibirá una serie de recursos dado que se considera que es uno de los países “afectados” por dicho fenómeno y de aquí Canarias recibirá una parte importante que emplearán en sacar adelante el Plan Canario de Inmigración realizado por el Gobierno Autónomo. En 2005 se invirtieron 23 millones de euros en la adquisición de 21 nuevas unidades sensoras y en 2006 se prevé destinar casi 30 millones de euros en el SIVE.

Creemos que el fenómeno inmigratorio es el tema en el que debemos poner nuestras investigaciones en las próximas décadas, porque la sociedad nos lo exige. A todo el mundo le gustaría quedarse a vivir donde han nacido, con sus familias, sus amigos, sus referencias culturales, pero en el África subsahariana el ser humano es secundario y como ha apuntado Aminata Traoré esos países se han convertido en una fábrica de inmigrantes ³¹.

30 Comité de Expertos sobre Población e Inmigración en Canarias: *Informe sobre población e inmigración en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife-Las Palmas de Gran Canaria, Gobierno de Canarias, 2003, p. 235.

31 Entrevista a Aminata Traoré firmada por Fernando Gotilla, publicada en *Rebelión* bajo el título “Nos roban de un lado, nos devuelven unas migajas y lo llaman cooperación”. 3-2-2006.